

Inicio > Reflexiones de una Nueva Musulmana(El Camino correcto) > Primera Parte: ¿Cómo pudieron estar equivocadas todas las personas que conocía?

Primera Parte: ¿Cómo pudieron estar equivocadas todas las personas que conocía?

Como niña que crece en América, mi educación acerca del Islam era muy pobre. Solo una o dos veces era presentado el Islam brevemente en un libro de historia en el colegio. Lo que recuerdo de aquellas lecturas es que los Musulmanes, tenían un Dios llamado Allah y un profeta guerrero llamado Muhammad y que oraban y vestían extrañamente, y, por último que el Islam era una religión Árabe.

Supongo que el resto de mi educación acerca del Islam llegó a través de los medios de comunicación. El Islam era exótico, retrogrado y dañino. Los Musulmanes eran maleducados, guiados por gobernantes tiranos, y que eran crueles. Algunos de ellos pensaban que era bueno hacer estallar niños en los aviones y golpear a las mujeres y tratarlas como un objeto.

No entendía que había una relación entre el Islam y el Cristianismo o el Judaísmo. Hasta donde sabía, el Cristianismo y el Judaísmo eran las únicas religiones que trataban con el Único Dios, el Dios de Moisés y Abraham (as) . El Islam era agrupado con todas las otras religiones como el Budismo y el Hinduismo.

No había mucho en ello que me animara a aprender del Islam. Estaba segura de que el Cristianismo mantenía la verdad, y no tenían inclinación en mirar a otras religiones y menos a una que obviamente era tan dañina. En aquellos días, en verdad pude llegar a creer que toda una nación de personas era mala de corazón y que nosotros (es decir América, occidente) éramos los tipos buenos. Después de todo, ¿cómo podían estar equivocados todos los que alguna vez conocí?

Una pregunta obvia, es finalmente lo que hizo poner mis ojos en el Islam. Para responder eso con justicia, es necesario primero explicar brevemente mi vida religiosa antes de ese punto. Casi todos los que conocía creían en Dios y en que Jesús (as) había muerto por nuestros pecados. Por lo general, no iba mas allá. La gente que conocía tenía creencias religiosas y trataban de ser gente con moral, pero no se asociaban a una iglesia en particular o no hacían nada excéntrico en sus vidas que los encasillara como religiosos. La espiritualidad y la religión no eran tema de conversación. No se hablaba de Dios en

el hogar o en la escuela. La religión era algo privado entre el individuo y Dios.

Cuando era niña me enviaban a algunas escuelas Dominicales para adquirir conocimiento básico de la religión. Mis padres muy esporádicamente iban a la iglesia pero sí nos enviaban a mi hermano y a mi a las escuelas Dominicales y luego nos recogían al finalizar. En la época en que yo estaba en segundo o tercer grado ya había terminado nuestro entrenamiento religioso.

Eso era suficiente para mí hasta que llegué al bachillerato. Quizás entonces comencé a comprender que el mundo no era un lugar justo y muchas preguntas daban vuelta a mí alrededor. Pasé por periodos de depresión y baja autoestima. Durante este tiempo, comencé a indagar por la religión. ¿Dónde estaba la prueba científica de la existencia de Dios? Si existía, por qué se escondía de nosotros? ¿Por qué permitía que sucedieran cosas malas? ¿Por qué hacía unas cosas buenas y otras malas? ¿El universo y la vida en la tierra aparecieron al azar? ¿Por qué existo?

Por un rato casi que me convencí yo misma de que Dios no existía, pero aún más que Él era una fantasía creada por los seres humanos. Sin embargo, cuando llegué al bachillerato empecé a buscar a Dios de nuevo. Me interesé seriamente en el Cristianismo. Me uní a la Compañía para Atletas Cristianos y leía la Biblia regularmente. Encontré una revista llamada la Plena Verdad, anunciada en un programa de televisión religioso y publicado por la Iglesia de Dios Mundial, me interesé en esa iglesia en particular

Este grupo tomaba la Biblia literalmente. No celebraban Navidad porque no estaba en la Biblia. No celebraban los cumpleaños, no comían cerdo, y observaban las mismas festividades que según Jesús había celebrado en la Biblia. Conservaban el Sábado basados en lo que estaba escrito en la Biblia. Yo estaba fuertemente atraída por este grupo porque tomaban a Dios seriamente, y tomaban la Biblia seriamente. No tenían la religión solamente como algo que te hace sentir bien como parece que hacen muchos grupos.

Parecían más lógicos que otros grupos, y hacían de la religión una parte de su vida diaria, en lugar de ser algo ocasional. La idea de la religión es algo que me atrae. Yo sabía que Dios tenía algo en mente cuando Nos creó, y sabía que debería haber un camino mejor, o una forma más correcta de hacer todo. Así que cuando encontré esta iglesia, inmediatamente me atrajo. Aunque nunca asistí a sus reuniones porque pensaba que mi familia no aprobaría que me relacionara con un grupo tan radical (el cual más tarde me enteré se considera un culto) especialmente mientras cursaba mi bachillerato.

Puse en mi mente la idea de que cuando estuviera un poco mayor investigaría acerca de ese grupo más de cerca. En mi primer año de Universidad me uní a un grupo de estudio Bíblico patrocinado por La Cruzada Universitaria por Cristo. Y finalmente fui a la Iglesia de Dios después de conocer a alguien en la Universidad que pertenecía a la iglesia. Eran gente muy agradable y muy atractiva. Sin embargo, luego de una visita me enteré que esa iglesia no era lo que yo estaba buscando.

Mi anfitrión me contaba como la iglesia se encontraba en un estado de caos debido a una gran división

entre los líderes Nacionales. Se estaba dividiendo en dos iglesias; un grupo se apartaba porque sentían que la iglesia original se había corrompido. Este hombre y su familia estaban en un conflicto al decidir en que lado debían estar. ¿Cuál de las dos facciones tenía la Verdad?

Luego de escucharlo, me decepcioné. Sentí que este grupo estaba más cerca de lo que yo buscaba pero probablemente ninguna de las dos facciones lo tenían bien claro.

Después de todo, eran seres humanos y no estaban dotados de un juicio perfecto. Yo quería aceptar lo que fuese que Dios hubiese enviado a nosotros; nada alterado por los hombres. Ni siquiera por hombres de buena intención. Es así como nunca regresé.

Me había resignado a ser una de las muchas personas religiosas sin una iglesia porque estaba convencida de que todas las iglesias tenían defectos. Después de todo, tenían naturaleza humana. En mi grupo de estudio Bíblico, con frecuencia me sentía incomoda. Los otros miembros parecían estar mucho más alegres en su fe. Cuando estudiábamos un versículo de la Biblia, tenían muchas interpretaciones diferentes y parecía que siempre veían a los versículos de una forma diferente a mi.

Me preguntaba que era lo malo que estaba haciendo y porque no le encontraba el sentido a las cosas como lo hacía el resto de la gente, pero a pesar de todo seguía siendo muy devota. Mis amigos hablaban de invitar a Jesús a vivir en sus corazones, y que cuando lo hicieron, Jesús (as) entró y sus vidas fueron cambiadas para siempre. Yo le había hecho esa invitación muchas veces, pero mi vida nunca cambió para siempre.

Lo había hecho cuando iba a las iglesias con mis amigos, lo había hecho cuando veía a los pastores predicar en la televisión, y lo había hecho en mi propio momento. ¿A que se referían cuando decían que Jesús vivía en sus corazones? ¿Realmente habían cambiado tanto por la experiencia, y si era así, porque yo no lo había logrado? Al menos creo que no era por falta de sinceridad.

Al pensar en estas preguntas, mi vida comenzó a cambiar alrededor de mí. Ese año, conocí a un Musulmán. Cuando lo conocí, no sabía que era musulmán o que era árabe. Al tiempo me di cuenta de que era Musulmán; Realmente no sabía que significaba eso pero me hizo inquietarme por él, porque se me había enseñado que al menos, que creyera que Jesús había muerto por nuestros pecados, iría al infierno.

Al menos eso es lo que todos decían en mi estudio Bíblico. Podría ser verdad que este tipo fuera al infierno simplemente por no creer que Jesús (as) murió por sus pecados, cuando de una u otra forma era más piadoso y más humilde ante Dios que cualquier persona que antes hubiera conocido? Eso no me parecía correcto. Le dije acerca de mis temores y se preocupó por mí más que por él mismo. Inclusive le dije que fuera a uno de las Cruzadas de la Universidad conmigo. Hoy eso me sorprende más que cuando sucedió, porque ahora pienso en el nombre del grupo—Cruzada Universitaria—y comprendo que ofensivo es ese nombre. Sin embargo, las reuniones no eran tan malas; cantábamos o escuchábamos música religiosa, teníamos un invitado a hablar y conocí a mi líder de estudios Bíblicos.

Esperaba salvar a mi amigo, y a la vez quería que el líder del estudio Bíblico lo conociera porque realmente necesitaba ayuda para aclarar mi confusión. Tenía muchas preguntas después de tomar una traducción del Corán y estaba sorprendida de lo que había leído. Hablaba del mismo Dios de la Biblia, el Único, que tenía la Verdad que yo estaba buscando. Hablaba acerca de los profetas (sa) que ya conocía, pero no los describía como adúlteros y como seres que habían cometido incesto y actos de lujuria como sí los describía la Biblia.

“Creemos en Allah (El Único Dios verdadero) y en lo que se ha revelado a nosotros, lo que se reveló a Abraham, Ismael en Isaac, y a Jacob y a las tribus, y lo que se reveló a Moisés y a Jesús, y lo que recibieron los Profetas de parte de su Señor. No hacemos distinción entre ninguno de ellos.” (Corán 2: 136)

Lo único que me molestó del Corán fue lo que decía de Jesús (as) . ¿ Pero porque? ¿Cómo yo sabía lo que sabía acerca de él—que Jesús era la tercera parte de la Divinidad y que había muerto por nuestros pecados? Fui de nuevo a la Biblia y busqué esas creencias que eran tan importantes para el Cristianismo. Sabía que las había leído cientos de veces entonces sería fácil hallarlas, pero no las encontré! Pude hallar versículos que parecían decir esas cosas, pero no eran muy claros. Y otros versículos que parecían decir lo contrario. ¿Por qué, me pregunte, si esta creencia en que Jesús es Dios y que murió por nuestros pecados—por qué si es el elemento más esencial en que hay que creer, no es absolutamente claro en la Biblia?.

Le pregunté a mis amigos de estudios Bíblicos, “ ¿Dónde dice esto? Me mandaban a un versículo, lo leí y hallé que la mayoría de las veces no decía claramente lo que yo había preguntado, pero estaba abierto a interpretaciones. Marcos 10: 18 dice, **“Por que me llamas bueno?” Jesús respondió, “Nadie es bueno excepto Dios”**. Ese versículo claramente parecía indicar que Jesús no era Dios. Otros versículos eran interpretados por mis amigos queriendo decir que él era Dios, aunque él mismo nunca dijo, “Yo soy Dios”.

Algunos Cristianos dirían que mientras Jesús estaba en la tierra, vivió como un hombre pero que aun así seguía siendo Dios, parte o forma de Dios, el encontrarse en carne lo hizo completamente humano, enfrentando todas las adversidades y tentaciones que se presentan en la vida humana. No pude entenderlo. Mejor dicho, nunca antes lo entendí, pero di por hecho que era verdad de cualquier manera. No me lo podía explicar a mi misma, ni nadie mas podía explicármelo, ¿Cómo Dios podía ser un Dios individual y siendo así tener tres partes o formas independientes. No podía entender porque era necesaria la muerte de alguien infalible para el perdón de los pecados?. ¿Acaso no es Dios Todopoderoso?

Muchos cristianos dicen que Dios está mas allá de nuestra comprensión. No tiene que ser entendido. Finalmente decidí que no podía aceptar eso, porque de esa forma la religión se convierte en un asunto puramente de fe sin ningún espacio para la razón. Un libro que se dice ser la Palabra de Dios puede decir absolutamente cualquier cosa de Él, y no importa que absurdo es no podemos rechazarlo, si a

Dios no lo entendemos. Comprendí que no, para nosotros ser capaces de separar la guía correcta de la falsedad, Dios debe tener un sentido en términos de la razón humana.

Me dirigí hacia mi líder de estudios bíblicos para hablarle acerca de mis inquietudes. Me había dado cuenta de que él había trabajado como Misionero para los Musulmanes en Argelia. Entonces, supuse que él sería capaz de ayudarme a entender el Corán, la Biblia y el destino de mi amigo Musulmán. Cuando lo cuestioné, me dijo directamente que mi amigo se iría al infierno. Me dijo que el Corán era similar a la Biblia porque era una manipulación de Satanás, y algo que se asemeje a la Biblia es una mejor artimaña! Entonces, cuando traté de hacerle una pregunta específica acerca de lo que decía el Corán acerca de Jesús (as) , me dijo que él nunca había leído el Corán porque cuando quiso hacerlo lo enfermó. Cuando me dijo esto último, me quedé aturdida, y no pude contener mis lagrimas, me retiré del salón tan pronto como pude.

¿Cómo podía sentarse allí y decirme que el Corán era una artimaña de Satanás cuando él mismo ni siquiera lo había leído? ¿Qué clase de persona hace el trabajo misionero para Musulmanes y ni siquiera se toma la molestia de leer el libro en el que creen lo Musulmanes? ¡Una voz en mi cabeza gritaba! “Este hombre no sabe nada!, No puedes confiar en él”.

Pensé que Dios no engañaría a aquellos que leen el libro de otra religión, mientras que sea por la búsqueda de la verdad. Según parece, este hombre pensaba de una manera diferente. Mi líder de estudios Bíblicos solamente repetía lo que le habían dicho. Me enfadé mucho con él y con todos los líderes de la iglesia que habían tratado al Islam como algo demoníaco y de esta forma eran personas mas ignorantes con respecto al Islam que una chica de bachillerato que consigue una copia de una traducción del Corán en una librería de la esquina.

Y ahora me encontraba atemorizada a muerte. Temía porque ya no podía confiar en esta gente. Era mi decisión, solo mía, decidir si lo que había encontrado era verdad o era falsedad. Nadie podía ayudarme. Sentía una carga tremenda sobre mis hombros. Y estaba aterrorizada por no saber si hiciese la escogencia equivocada y como consecuencia pasaría la eternidad en el infierno. Le supliqué a Dios que fuera un Dios que no descarría a aquel que busca la verdad, que fuera un Dios que puede perdonar a aquel que tiene dudas y que mira alrededor buscando respuestas, y que fuera un Dios que me pudiera proteger de hacer la mala elección.

No sabía por donde comenzar, así que empecé con la Biblia y el Corán, y nos cuantos libros acerca del inicio de la historia Cristiana. Aprendí mucho al leer los libros de la historia cristiana más antiguos y me preguntaba por qué no había escuchado acerca de estos libros antes. Los comienzos de la religión estaban unificados y claros. Algunos de los primeros Cristianos creían que Jesús (as) era Dios, mientras que otros no pensaban de esa manera. Sus practicas y creencias variaban mucho mas que las creencias de los cristianos de la actualidad.

El Nuevo Testamento no fue escrito sino como mínimo una generación después de la supuesta muerte

de Jesús (as) , y fue escrito por mucha gente. Sus historias por lo general estaban en pugna unas con otras, y había cientos de evangelios a la mano. Fue en el Concilio de Nicea, mas de trescientos siglos después de Cristo que comenzó a tomar forma el Nuevo Testamento como lo conocemos ahora. El Concilio tomó cuatro de cientos de evangelios que coincidían con las creencias del Emperador Romano y los convirtieron en la creencia oficial.

Los otros fueron quemados y destruidos, y aquellas personas que se les encontraba en posesión de algunos evangelios eran asesinados. Desde entonces, la mayoría de los evangelios han cambiado modestamente de época en época. Algunas versiones de los evangelios contienen libros enteros que otros no contienen. No existe una Biblia “original” para verificar que no ha habido cambios. Existen manuscritos antiguos, pero no existe una Biblia “original” definitiva.

Para algunas personas eso no es problema, pero para mi se convirtió rápidamente en uno. Me parecía que la Creencia Cristiana Moderna contenía algo del mensaje de Dios pero también mucha conjetura o interpretación de frases que no son totalmente claras. Y parecían ser las partes conjeturales las que determinaban si uno se iba o no al infierno! ¿Dónde dice Jesús (as) claramente que él morirá por nuestros pecados y que creer eso es una obligación? Es mera conjetura la frase “El Hijo de Dios”, frase que es usada por lo general en la Biblia le asigna a Jesús (as) la divinidad. De hecho, la gente que vivió en tiempos de Jesús (as) no le daban ese significado. Según los historiadores Bíblicos, la frase “El hijo de Dios” no significaba algo divino para los escritores de la Biblia o aquellos que conocieron a Jesús (as) . Indicaba un ser humano completamente y por lo general se usaba como un título para los hombres Judíos santos.

Al Rey David se le refiere como un hijo de Dios en Samuel 7: 14:

“Yo (Dios) seré su padre y él (David) será mi hijo”

Job 1:6 en la Versión NIV de la Biblia mencionan a los ángeles, con un pie de pagina que explica que la palabra Hebrea traducida como ángeles realmente significa “hijos de Dios”

Vinieron un día los hijos Dios a presentarse delante de Jehová, y vino también entre ellos Satán.

En Hosea 11: 1, Dios llama a Israel Su hijo.

Cuando Israel era un niño, Lo ame, y fuera de

Egipto lo llame mi hijo

El uso de las mayúsculas cuando se llama a Jesús (as) por ese título es una elección de los traductores y no está indicado en el Griego o Hebreo original.

También es conjetura decir que Jesús (as) fue el único Mesías, o que el título Mesías tiene algo que ver con un retorno al final de los tiempos o el estatus de salvador.

Mesías y Cristo significan lo mismo, “el ungido”. Los Ungidos eran los líderes de Israel, ungidos en una versión antigua de una ceremonia de inauguración. En Samuel 10: 1 dice:

Entonces Samuel tomó un frasco de aceite y lo besó, diciendo, “¿No ha ungido el Señor a vuestro Líder sobre su herencia?”

La raíz Hebrea para ungido aquí es la misma que se traduce como Cristo y Mesías en el Nuevo Testamento.

En realidad, Jesús (as) nunca le pidió u ordeno a la gente que le oraran a él o que lo adoraran. Le dijo a la gente que le oraran a Dios y que adoraran a Dios. Sin embargo, ¿cuántos Cristianos hoy le rezan y adoran a Dios? Es más común que sus oraciones comiencen por Querido Jesús que Querido Dios. Un Cristiano Sincero haría bien en obedecer a Jesús (as) y cambiar el rumbo de sus oraciones y dirigir las a “Dios” mas que a “Jesús”.

Algunas cosas que son comunes en la Creencia Cristiana y en la practica hoy no tienen sus orígenes en las enseñanzas de Jesús (as) , sino en un voto hecho por las autoridades eclesiásticas o por un decreto papal. Esto por supuesto incluye las celebraciones de las Navidades y de Semana Santa, así como la definición de la Trinidad, y el permiso de orarle a la Madre de Jesús, María (as) . La palabra Trinidad no existe en la Biblia y sin embargo es una creencia esencial de los Cristianos. El concepto de la Trinidad fue inventado por los líderes de la iglesia para explicar sus creencias; y aun hoy, estos líderes tienen voto y decretos sobre las naturalezas y funciones de las diferentes partes de su Divinidad. Los Cristianos fieles confían en que sus líderes son inspirados por Dios y que los autores de la Biblia también lo estuvieron.

La mayoría de los fieles creen que si encuentran la Biblia poco clara, es porque, ellos al ser seres humanos, poseen entendimiento limitado. Dios, dicen ellos de nuevo, no necesita tener sentido. O, si encuentran una contradicción evidente en la Biblia, es porque no son los detalles lo que interesa, sino el mensaje en general de lo que está escrito. Existen miles de ejemplos de contradicciones manifiestas dentro de la Biblia. Muchas de estas implican registros de cuántas personas se encontraban en un lugar o quienes exactamente estaban allí. Si el relato de un suceso dice que había 100 hombres allí, y otro dice que habían 1000, los Cristianos fieles dicen que esto no cambia el significado global del pasaje.

Pueda que eso sea verdad, pero ¿por qué no concuerdan los pasajes? Seguramente, Dios sabe lo que sucedió, entonces ¿por qué no pudo quedar correctamente en la Biblia si es Su libro? Tal vez cuando un monje o sacerdote transcribía la Biblia cometió un error que se quedó para siempre. O tal vez pensaba que estaba corrigiendo un error que había cometido un transcriptor anterior. O tal vez pensó que un número mayor (tres) proporcionaba una mejor versión de la historia.

Con mi experiencia, muchos cristianos creen que ni estos errores son errores sino que solamente parecen serlo ante nuestras limitadas facultades, o más aun, son errores pero muy insignificantes y que Dios ha protegido la parte “importante” de Su Mensaje en la Biblia. Sin embargo, yo sostengo que cualquier contradicción o error es importante porque indica el trabajo de hombres a parte del trabajo de Dios. Cuando se encuentra un error, como podemos tener confianza en que no hay otro error que cambie el significado del texto. Para los Cristianos es un asunto de fe muy sencillo, ¿pero debería ser así?

Como ejemplo de lo que he dicho, citaré la versión NIV de la Historia de María Magdalena en la tumba de Jesús (as) , según esta registrada en los tres evangelios:

Mateo 28: 1–7:

Después del Sábado, al amanecer el primer día de la semana, Maria Magdalena y la otra Maria fueron a la tumba. Y sobrevino un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y acercándose removió la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Era su aspecto como el del relámpago, y su vestidura blanca como la nieve. De miedo de el temblaron los guardias y se quedaron como muertos. El ángel, dirigiéndose a las mujeres, dijo: No temáis vosotras, pues sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí; ha resucitado, según lo había dicho. Venid y ved el sitio donde fue puesto. Id luego y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que os precede a Galilea; allí veréis. Es lo que tenía que deciros.

Marcos 16: 18

Pasado el Sábado, María Magdalena, y Maria la de Santiago, y Salome compraron aromas para ir a ungirle. Muy de madrugada, el primer día después del sábado, en cuanto salió el sol, vinieron al monumento. Se decían entre si: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del monumento? Y mirando, vieron que la piedra estaba removida; era muy grande. Entrando en el monumento, vieron un joven sentado a la derecha vestido de una túnica blanca y quedaron sobrecogidos de espanto. Él les dijo: No os asustéis. Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado; ha resucitado, no esta aquí; mirad el sitio en que le pusieron. Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que os precederá a Galilea; allí le veréis, como os ha dicho.

Lucas 24: 1–12

Pero el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al monumento, trayendo los aromas que

habían preparado, y encontraron removida del monumento la piedra, y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Estando ellas perplejas sobre esto, se les presentaron dos hombres vestidos de vestiduras deslumbrantes. Mientras ellas se quedaron aterrorizadas y bajaron la cabeza hacia el suelo, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado. Acordaos como os hablo estando aun en Galilea, diciendo que el Hijo del hombre había de ser entregado en poder de pecadores y ser crucificado, y resucitar el tercer día. Ellas se acordaron de sus palabras, y volviendo del monumento, se comunicaron todo esto a los once y a todos los demás. Eran María la Magdalena, Juana y María de Santiago y las demás que estaban con ellas. Dijeron esto a los apóstoles, pero a ellos les parecieron desatinos tales relatos y no los creyeron. Pero Pedro se levanto y corrió al monumento, e inclinándose se vio solo los lienzos, y se volvió a casa admirado de lo ocurrido.

Estos son los tres relatos del mismo evento obviamente. Este evento es muy importante para la creencia de que Jesús (as) fue crucificado y resucitado después de haber muerto por los pecados de toda la humanidad. Da testimonio de la ausencia del cuerpo de Jesús después de un tiempo señalado, y mantiene el testimonio de que tenía que regresar a la vida como se había prometido.

Pero estos relatos difieren considerablemente en los detalles con respecto a como sucedieron en realidad. Toma un minuto para examinar los tres pasajes y trata de responder las siguientes preguntas: ¿Quién fue a la tumba con María Magdalena? ¿Cuántos fueron Juntos al lugar? ¿Estaban o no los guardias? ¿Cuántos seres encontraron las mujeres en la tumba?, Y ¿eran hombres o ángeles?¿

¿Fue Pedro a la tumba o no? ¿Qué dijo aquel ser a las mujeres? ¿Se prosternaron las mujeres ante aquel ser o no? ¿Dónde estaban? ¿Llegaron tan pronto como las mujeres vigilaban o ya estaban allá? ¿Fue rodada la piedra mientras ellas observaban o cuando llegaban?

Si esto proviene de la Palabra inalterada de Dios, no deberían haber contradicciones entre estos relatos. Uno de ellos podría dejar un detalle que otro ha incluido, pero no debería haber desacuerdo con respecto a quien estaba allá, que vieron, o que escucharon. Los relatos de los testigos oculares pueden tener resultados conflictivos, como lo pueden ser las historias narradas una y otra vez sin haber sido escritas hasta uno o dos generaciones posteriores—pero no la Palabra de Dios.

Si no podemos establecer correctamente que sucedió, entonces ¿debe creer uno? Es probable que halla sucedido algo que llevó a la existencia de esta historia, pero nosotros simplemente no tenemos los medios para determinar que sucedió en realidad. Uno de estos relatos puede ser cierto mientras que otros sea falso, o todos pueden ser falsos, y eso es todo lo que podemos decir al respecto.

Solamente he dado un ejemplo de las dificultades que hay en la Biblia, pero hay muchas más. La Biblia es simplemente poco clara y contradictoria, y es más, está en contradicción con las Ciencias establecidas. No deseo gastar mucho tiempo en los problemas Bíblicos con la ciencia porque ya son comúnmente conocidos y evidentes para un lector casual.

Por ejemplo es bien sabido que según la Biblia, la Tierra tiene menos de 6000 años. Los creyentes

fieles de la Biblia sostienen que esto es cierto aun hoy en día y dicen que las evidencias científicas de datos humanos se remontan a como mínimo diez mil años atrás y la era de piedra al menos 4,5 billones de años son una decepción de Satanás.

Por años, había creído que no podría entender la Biblia porque había algo que no estaba bien en mi o porque no había sido hecha para ser entendida por la voluntad de Dios. Pero después de compararla con el Corán, pude entender que está bien esperar la lógica y la claridad en la Palabra de Dios. Comprendí que la Biblia en si misma es una falencia.

No pude satisfacerme con creer en algo que estaba basado en un libro errado. Si yo quería encontrar la Verdad de Dios a partir de la Biblia, como podía hacerlo?. ¿Cómo podía saber cual, si lo eran, de los tres relatos que mencione anteriormente el verdadero? Si no podía determinar en cual de ellos confiar, como podría decidir acerca del resto escrito por esos tres autores? ¿Cómo podía confiar en algo de la Biblia en lo absoluto cuando no podía determinar que provenía de la mano del hombre y que provenía de Dios? Y ahora la gran pregunta, sin poder confiar en la Biblia, ¿En donde queda parado el Cristianismo?

Pero eso es solo la mitad de la historia. Yo había concluido que el Cristianismo estaba errado, pero no había determinado si el Islam también lo estaba. Tuve que examinar el Corán con el mismo escrutinio que había aplicado para la Biblia.

Así, pregunté, “¿Dónde se contradice el Corán? ¿Dónde se contradice con la Ciencia?” Después de meses de búsqueda comprendí que la respuesta a ambas preguntas es que simplemente no se contradice. Es superior a la Biblia al respecto y por lo tanto se presenta como algo más valioso. Además, contiene datos científicos que eran completamente desconocidos para el hombre en la época en que fueron revelados.

El hecho de que la miel de las abejas proviene de sus estómagos es un descubrimiento científico moderno, y está en el Corán (16:49) el cual fue revelado en el siglo séptimo después de Cristo. La forma como se forma un bebé en el vientre de su madre es un descubrimiento de este siglo, y ya estaba explicado correctamente en el Corán en varios lugares (22:5, 23:14, 40:67, 75:83 y 96:02) . Encontré en el Corán la religión verdadera enviada por Dios a la humanidad y hasta el día de hoy me encuentro pasmada ante la Misericordia y guía de Allah (swt)

Abraham no fue Judío ni Cristiano; sino que fue hanif (de fe correcta) , sometido a Dios, no asociador. (3:67)

Que objeción podría tener en seguir la religión de Abraham, la religión de sometimiento a la voluntad del Dios Único–el Dios de los Judíos, Cristianos y Musulmanes y el Creador del Universo. Ciertamente que no soy el único Cristiano en haber llegado a esta conclusión. El Corán mismo habla acerca de los Cristianos que se convirtieron al Islam con lagrimas en sus ojos al reconocer la su verdad:

Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y los asociadores, y que los mas amigos de los creyentes son los que dicen: “somos cristianos”. Es que hay entre ellos sacerdotes y monjes y no son altivos.

Cuando oyen lo que se ha revelado al Enviado, ves que sus ojos se inundan de lagrimas de reconocimiento de la Verdad. Dicen “ Señor! ;Creemos! ;Apúntanos, pues, como testigos! (Corán, 5:82–83)

Hay muchos versículos en el Corán acerca de Jesús (as) :

El nacimiento de María-- (3:34;40, 19:2–15)

El Estatus de María en el Islam— (3:41–46)

¿Quién fue Jesús?— (2:87, 6:85–87, 3:83, 33:7–8, 42:13, 5:46)

El nacimiento de Jesús— (19:16–36)

Milagros de Jesús— (5:110–115)

Las enseñanzas de Jesús— (3:49–52, 43:57–59, 57:27, 42:63–64, 5:111)

Jesús enviado a los Hijos de Israel— (3:48, 5:72, 61:6)

¿Es Jesús el hijo de Dios?— (3:58, 2:116–117, 21:26–29)

¿Es Jesús Dios?— (5:117, 5:72–75)

¿Fue Jesús Crucificado?— (4:157–158, 3:54–56)

Dialogo entre Dios y Jesús— (5:116–118)

Su último Mensaje— (61:6)

Mensaje a los Creyentes— (61:14)

Esto es lo que tiene que decir el Corán acerca de la Crucifixión de Jesús— (4:157–158) :

Y por haber dicho: “Hemos dado muerte al Ungido, Jesús, hijo de María, el enviado de Dios, siendo así que no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció así. Los que discrepan acerca del él, dudan. No tienen conocimiento de él, no siguen más que conjeturas. Pero ciertamente, no le mataron, sino que Dios lo elevó a Sí. Dios es poderoso, sabio.

Esta narración no niega que algo sucedió lo cual llevó hasta esas historias que encontramos en la Biblia. Esto sugiere, sin embargo que no se les dio a los Cristianos ninguna prueba de que Jesús fue

crucificado, sino que crearon la opinión de que eso había sucedido. En otras palabras, los Cristianos han basado su religión en algo que no es una realidad, sino que es meramente hipótesis. La gente que suponía esto pueden haber sido individuos bien intencionados, pero eso queda a un lado del punto en cuestión. Obviamente un Cristiano se molestará al leer los versículos del Corán.

Mi reacción al leerlo por primera vez fue desear arrojarlo. No estaba de acuerdo con lo que se me había enseñado. Si creía lo que decía el Corán, tendría que creer que mi madre, mi padre, mis profesores, mis predicadores, mis vecinos, mis líderes políticos, mis amigos, ciertamente, todos los que había conocido estaban equivocados. ¿Cómo podría ser posible que tanta gente que estaba tan segura de su creencia y que parecían tan favorecidos por Dios viviendo en el país más próspero del mundo, estuvieran equivocados?

Pero entonces tuve que preguntarme a mí misma, ¿Acaso, otra chica, viviendo en el otro lado del mundo, inmersa en otra religión no se haría una pregunta similar? Para uno de nosotros, al menos, la respuesta tenía que ser que todo lo que habíamos conocido era una equivocación. Realmente, esto era un concepto aterrador. Todo mi mundo se derrumbaba a mí alrededor y me quedaba con nada en que confiar. No tenía que escoger sino construir mi mundo de nuevo, para examinar todo en lo que había creído de nuevo y crear un nuevo marco desde donde pudiera visualizar el mundo. Al final, el Corán me convenció. Y la Biblia también me convenció, porque no encontré en ella la perfección que yo exigía de la Palabra de Dios. Aunque era imperfecta, algo de verdad queda en ella y se puede obtener algún bien de la lectura Bíblica si se lee con un ojo crítico. De hecho, yo me beneficié al descubrir que la Biblia contiene probables profecías acerca de la profecía de Muhammad (saw) , Deuteronomio 18:18 entre las más posibles:

Yo les suscitaré de en medio de sus hermanos un profeta como tu, pondré en su boca mis palabras y él les comunicará todo cuanto yo le mande.

Por lo general, los cristianos presumen que este versículo se refiere a Jesús (as) , pero lo Musulmanes lo hallan probable para Muhammad (saw) . Primero, Muhammad (saw) es más parecido a Moisés (as) que Jesús (as) a Moisés (as) . Al igual que Moisés, Muhammad (saw) se casó y tuvo un sucesor designado en términos de liderazgo de la gente (Aarón para Moisés y Ali para Muhammad) . Moisés y Muhammad (saw) nacieron de una madre y un padre y llegaron con una nueva ley religiosa. Por otro lado, Jesús (as) no estuvo casado, nació de una madre sin padre y no trajo una nueva ley.

En segundo lugar, los versículos dicen que el profeta saldrá de “entre sus hermanos”, lo cual en su contexto se refiere a los hermanos de los Israelitas. Jesús (as) es descendiente directamente del segundo hijo de Abraham, Isaac (as) , al igual que los Israelitas, y por lo tanto es un Israelita y no el hermano de los Israelitas. Muhammad (saw) es el único con una razón verdadera para la profecía, siendo un descendiente del primer hijo de Abraham (as) , Ismael (as) , haciéndolo un hermano de los Israelitas y no un Israelita mismo. Finalmente, Muhammad (saw) se ajusta a la porción final de este versículo exactamente, y ciertamente mejor que Jesús (as) , como lo testifica el Corán:

No habla por propio impulso. No es sino una revelación que se ha hecho, se la ha enseñado el Muy Poderoso, fuerte, majestuoso. (53:3-4)

Muhammad (saw) es el único profeta con un registro escriturario que él solamente habla lo que Allah (swt) le ha ordenado o inspirado, ajustándose esto a la profecía en Deuteronomio 18:18.

Así, esto es una pequeña muestra de mis estudio antes de convertirme al Islam. El Corán permanece como un testamento veraz en lo que y en lo que contiene. Toda la evidencia indicaba que es lo que dice ser.:

Esta es una Escritura, exenta de dudas, como dirección para los temerosos de Dios,.... (2:1)

Este Corán no puede haberlo inventado nadie fuera de Dios. No sólo eso, sino que viene a confirmar los mensajes anteriores y a explicar detalladamente la Escritura, exenta de dudas, que procede del Señor del Universo. (10:37)

URL del envío:

<https://www.al-islam.org/es/reflexiones-de-una-nueva-musulmana-el-camino-correcto-diana-masoomah-beatty/primera-parte-%C2%BFc%C3%B3mo>